

Buenos Aires, 30 de octubre de 2020

Hola Bellezas!

Cómo están? Siento una enorme emoción al intentar escribirles una carta y poder contarles un poquito lo que estoy sintiendo en estos días.

La carta era la forma de comunicarse cuando era niña, no había otra forma. Todos corríamos cuando venía el cartero, deseando que haya una para nuestra familia. Mis padres, sus bisabuelos, habían dejado a sus seres queridos del otro lado del océano y la llegada de esa carta era su conexión.

Ahora, nosotros tenemos formas más rápidas, casi diría al instante. Y que nos pasó...? Llegó ese bichito llamado Covid19 y nos quitó montones de pequeñas cosas que las valorábamos, pero no extrañábamos pues las teníamos... nos hace tapar la sonrisa con un barbijo, no podemos acercarnos, abrazarnos, darnos un beso... tenemos que mantener una "distancia social"... estamos comunicados, pero con la inmensa necesidad de sentir latir sus corazoncitos cerca del mío.

En la vida todo pasa, es una frase hecha y es real. Ustedes lo saben muy bien que son el motorcito para que la abuela siga en carrera. Este bichito no sabe, lo triste que es no poder compartir un momento con Uds. No sabe nada, no sabe lo lindo que es reír, charlar, o simplemente verlas como crecen día a día.

Cuando fui mamá creí que era el Amor más grande y único en la vida, cuando fui abuela, entendí que había otro Amor inmenso que es el que siento por Uds. Quiero volver a reír, a tratar de entender esos movimientos al compás de temas que no entiendo y son los que a Uds. les gustan.

Necesito un abrazo! Las amodoro!!!

P:D: La abuela más loca... les tocó a Uds. y así de loco es el Amor que siento.

María Irene da Costa

Agostina Giustozzi

Valentina Giustozzi